

ENTREVISTA: JOSÉ MANUEL, responsable de la Asociación Reto a la Esperanza

“Cada vez hay más gente enganchada a las drogas que viene pidiendo ayuda”

La Asociación Reto a la Esperanza es una organización no lucrativa dedicada a la ayuda a personas desfavorecidas y con riesgo de exclusión social. Para saber más acerca de su labor y de su filosofía de trabajo, hablamos con José Manuel, responsable de esta entidad.

¿Cuáles son los orígenes de Reto?

Reto nació en Cantabria en el mes de mayo de 1985. Nació de la voluntad de su fundador -un misionero norteamericano- de ayudar a rehabilitarse a las personas afectadas por toxicomanías y alcoholismo. En aquel tiempo, el trabajo se inició acogiendo en su propia casa a tres afectados. Poco después, nuestro fundador alquiló la casa que hoy conocemos como Reto 1 y que supuso el principio de la consolidación de una iniciativa pensada para ofrecer a las personas con esos problemas una solución.

¿Cuál es la situación actual de la asociación?

Hoy, casi veinticinco años más tarde, Reto dispone de cerca de 40 centros repartidos por toda España, a los que se suman otras casas en 23 países. A lo largo de todo este tiempo, la asociación ha ayudado a más de 100.000 personas. Y no sólo toxicómanos o alcohólicos, sino también a otras personas que necesitaban ayuda, como las mujeres maltratadas, los ancianos o, en general, cualquier tipo de gente desprotegida.

¿Cómo se articuló ese crecimiento?

A medida que se iba conociendo nuestro trabajo y el alto índice de rehabilitación, la demanda de plazas iba creciendo, lo que llevó a la apertura de otras casas de acogida, tanto en Cantabria como en el resto de España. A nivel humano, uno de nuestros principales activos fue la ayuda de jóvenes ex-toxicómanos que, libres de sus problemas de adicción, se volcaron en

Reto ofrece ayuda y acogida gratuita e instantánea a personas desfavorecidas

atender a otras personas que llegaban con la misma problemática que ellos habían tenido, movidos por el amor a Dios y al prójimo del que habla la Biblia.

¿Es Reto una asociación religiosa?

Si por religioso se entiende estar vinculado o depender de la estructura de la iglesia, pues no. Lo que sí es cierto es que nos mueve una vocación de servir al necesitado basada en la fe y el ejemplo de Jesús. Sin embargo debo aclarar que Reto es una puerta abierta para ayudar a hombres y mujeres, jóvenes o mayores, que en un momento de su vida se encuentren sin salida. No importan sus creencias, religión, cultura o edad. En Reto hay cabida para todos, existen unas normas básicas de convivencia y funcionamiento pero no se obliga a nadie a “creer”.

¿Qué la distingue de otras instituciones de rehabilitación de personas con este tipo de problemas?

Cuando Reto comenzó su andadura, la intención era ofrecer una esperanza a aquellas personas que quisieran salir del infierno que supone estar atado por las drogas. En aquellos tiempos, la oferta que existía se componía fundamentalmente de centros privados con unos precios absolutamente fuera



Campañas informativas en zonas conflictivas

del alcance de las personas procedentes de familias sin recursos o desestructuradas. Por eso, la Asociación Reto a la Esperanza apostó desde el principio por convertirse en una alternativa completamente gratuita para conseguir que quien deseara nuestra ayuda pudiera recibirla sin que el dinero fuese un problema. Tenga en cuenta que cuando alguien acude a Reto recibe atención inmediata, esto es, un lugar donde vivir, comida y la ayuda para abandonar su adicción.

Eso implica unos recursos importantes...

Así es. Comenzamos lavando coches y realizando todo tipo de trabajos que nos permitieran obtener el dinero para financiar nuestro proyecto. La captación de recursos derivó en realizar proyectos como el reciclaje de residuos sólidos urbanos o la venta de productos realizados en los talleres ocupacionales, unos talleres que son fundamentales en la terapia del toxicómano. Además, contamos con donaciones realizadas por socios, colaboradores, empresas, cooperativas y entidades. También nos ha ayudado mucho el hecho de que hayamos sido declarados como entidad de utilidad pública.

La Asociación ayuda a toxicómanos, alcohólicos, mujeres maltratadas y otras gentes con riesgo de exclusión social

¿Dónde radica el secreto del éxito de Reto?

Creo que no existe tal secreto, sino que el índice de rehabilitación que hemos conseguido ha llegado gracias al trabajo, voluntario fundamentalmente, de las personas que integran la asociación y, sobre todo, gracias a Dios que en este caso no es una frase hecha. Dios está interesado en el hombre y eso se hace realidad en Reto, podemos verlo cada día. Cuando una persona llega a Reto debe recibir una atención que va desde lo físico a lo espiritual, pasando por lo psicológico, emocional... Creemos que no basta con estar un año sin consumir drogas, sino que tiene que producirse una transformación en el corazón de esa persona, porque el mundo seguirá siendo del mismo modo que cuando entró a vivir con nosotros. Para que se produzca ese



Taller de tapicería

cambio interior contamos con el apoyo de los valores cristianos como herramienta primordial, pero

también con una atención psicológica y social que nos permite contemplar cada caso desde un pris-

El Programa Reto

El programa de la Asociación Reto consta de tres partes bien diferenciadas: la desintoxicación, la rehabilitación y la reinserción.

La primera de ellas es la más delicada y difícil a la vez. Dura unos 15 días, en los que "tratamos que el interno se motive en su lucha por salir adelante. Consiste en la desintoxicación integral a través de recursos terapéuticos adecuados que permiten entender la problemática generada en el organismo por la sustancia o sustancias tóxicas: largos paseos, contacto con la naturaleza, fitoterapia y masajes que hacen más llevadero el síndrome de la abstinencia", explica José Manuel. Durante esta fase se trata de evitar todo contacto con el entorno anterior a su ingreso en el Centro. Salvo circunstancias especiales, el interno no podrá ser visitado ni hacer llamadas telefónicas hasta transcurridos 15 días. Se permite sin embargo la comunicación por correo desde el primer día. Asimismo, mientras dura este periodo, se facilita a los familiares toda la información requerida sobre la evolución del interno a través de los responsables o monitores de la casa donde se encuentra.

La rehabilitación comienza una vez transcurridos los 15 primeros días desde el ingreso. "En esta fase tratamos de enseñar al afectado a desenvolverse en la vida cotidiana, desde el aprendizaje de un oficio, hasta el simple hecho, de

convivir con otras personas", sostiene José Manuel. En esta fase se realizan tres tipos de actividades: talleres ocupacionales (Chapa y pintura del automóvil, soldadura, carpintería, albañilería, mecánica del automóvil, tapicería, restauración de muebles y electrodomésticos...), organización del ocio y tiempo libre (deporte, talleres de música y expresión corporal, teatro, etc.) y encuentros con la familia: es aquí donde se trata a las familias en lo que podríamos llamar "Escuela de Padres". A través de ésta estructura se trata de salvar el abismo que las drogas crean en las relaciones familiares y sentar las bases para la reinserción en el tiempo oportuno. En este proceso, también los familiares que lo solicitan, reciben consejos y ayudas de nuestros monitores.

La última etapa es la fase de reinserción laboral y social. "Aquí es donde estamos encontrando más problemas. Por un lado nos enfrentamos a unas relaciones muy deterioradas por el sistema social (procesos judiciales, faltas graves en el trabajo anterior, despidos...) Por otro lado, el elevado índice de desempleo dificulta aún más la tarea. En 1992 la Sociedad Cooperativa RETO a la Esperanza, fue creada con la idea inicial de convertirse en plataforma de reinserción. Se procura también poner en contacto al interno "rehabilitado" con empresas, fundaciones y asociaciones que puedan facilitarles un trabajo digno", concluye el responsable de Reto.

ma global. Nuestra meta no es que la gente que salga de Reto lo haga como exdrogadictos, sino como personas absolutamente normales. Desintoxicarse sólo físicamente es una parte de la rehabilitación, pero para nosotros no es suficiente; es preciso que se produzca un cambio y nosotros procuramos que el propio afectado sepa cómo hacerlo.

¿Existe una relación posterior entre Reto y la gente que ha pasado por la asociación?

Sí. De hecho, ese es uno de nuestros mayores logros. Muchas de las personas que han superado su drogadicción con la ayuda de Reto han decidido colaborar con nosotros una vez rehabilitadas. Unos lo han hecho desde la distancia, mientras que otros quisieron permanecer en Reto y ayudar mediante la apertura de nuevos centros, la creación de trabajo y ocupación para los más necesitados o colaborando de cualquier otro modo. Esa relación existe, tanto que el mío es un caso significativo.

¿A qué se refiere?

Yo mismo llegué a Reto en sus primeros años con un problema de drogas. Trabajaba como ejecutivo en una empresa grande, tenía ingresos, una casa... y una adicción. Descubrí Reto en Cantabria y me ayudó a superar mi problema pero, sobre todo, a ver la vida desde otro punto de vista. Aquí conocí a la que hoy es mi esposa, a mucha gente alegre que supo hacerme ver el valor de la vida, de la fe. Me transmitieron esperanza y una certeza; yo también podía cambiar. Y así fue, luego decidí quedarme en Reto y devolver a la gente con problemas toda la ayuda que yo recibí.

¿Cuáles son los planes de futuro de Reto?

Lo ideal sería tener que cerrar, puesto que eso significaría que no habría más gente con problemas de drogas, alcohol o cualquier otra infadole. Sin embargo, la cruda realidad es que, pese a que sea un problema tal vez menos visible para la sociedad, cada vez hay más gente enganchada a las drogas. En consecuencia, nuestra intención es consolidar lo que venimos haciendo desde hace casi un cuarto de siglo y seguir atentos a las necesidades de la gente para, con la ayuda de Dios y de todas las buenas personas que trabajan con nosotros, ayudarles a cambiar para dejar la drogodependencia. Estamos convencidos de que sin la ayuda de Dios nada hubiera sido posible y ninguna persona podría encontrar una vida nueva, llena de esperanza, al llamar a nuestra puerta. Por eso deseamos que el compartir las Buenas Noticias del Evangelio de Jesús, que tantas vidas cambiaron y cambian, siga siendo nuestra razón, como lo ha sido hasta ahora. Mantener una fe sincera y una vida llena de amor verdadero por los demás, ha sido y debe seguir siendo el verdadero Reto.

NO A LA DROGA
ASOCIACION RETO A LA ESPERANZA

MÁS INFORMACIÓN
www.asociacionreto.org



Delegaciones en el extranjero